



## **LOS BRASILEÑOS EN LAS ÓRDENES MILITARES ESPAÑOLAS: CABALLEROS DE PERNAMBUCO**

MARÍA INÉS OLARAN MÚGICA

### INTRODUCCIÓN

En el III Congreso de la ASBRAP (1), presenté el trabajo titulado «Los brasileños en las Órdenes Militares españolas: caballeros de Río de Janeiro», donde exponía la genealogía e historia familiar de los dos únicos caballeros naturales de esta ciudad, y de origen hispano-portugués de los que actualmente se conservan expedientes de su ingreso a las Órdenes Militares de Calatrava y Santiago. Estos dos caballeros eran D. Fernando de Zambrana y Correa y D. Antonio Dávalos y Correa, respectivamente (2).

---

(1) Associação Brasileira de Pesquisadores de História e Genealogia, São Paulo, Brasil, 2010.

(2) ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (en adelante: AHN): OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 2858: «Pruebas para la concesión del Título de Caballero de la Orden de Calatrava de Fernando de Zambrana y Correa», fecha: 1652 y AHN: OM-CABALLEROS\_SANTIAGO, EXP. 2370: «Pruebas para la concesión del Título de Caballero de la Orden de Santiago de Antonio Dávalos y Correa», fecha: 1660.



En esta ocasión, expondré la genealogía e historia familiar de otros tres caballeros brasileños, también de origen español y naturales de Pernambuco, que recibieron en el siglo XVII los hábitos de la Orden Militar de Calatrava.

Los documentos citados anteriormente son los cinco únicos expedientes de caballeros naturales del Brasil, que según los índices de D. Vicente Vignau y D. Francisco Rafael de Uha-gón, se conservan en el fondo *Consejo de Órdenes* del Archivo Histórico Nacional, en Madrid (3). Dichos índices, fueron realizados cuando se produjo el traspaso a este archivo de los expedientes de las pruebas que miles de caballeros habían realizado para ingresar a las Órdenes Militares españolas de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. Otros caballeros brasileños pudieron haber realizado también sus pruebas de ingreso y haber vestido el hábito de alguna Orden Militar española, pero actualmente no se conserva en este fondo otra documentación que la anteriormente indicada.

Por ello, no deja de extrañar que entre los expedientes de miles de caballeros de diferente origen geográfico que ingresaron a estas cuatro Órdenes Militares, tan solo se conserven en este fondo los de cinco caballeros naturales del Brasil. Además, no he podido encontrar ninguna referencia de estos caballeros brasileños en los trabajos genealógicos clásicos, que incluyen a aquellos americanos naturales de los territorios conquistados y colonizados por España, sin ocuparse de los criollos brasileños de origen hispano. Es por esta razón, por la que comencé el estudio de estos caballeros brasileños que habían permanecido inéditos, presentando en el congreso antes mencionado la genealogía de aquellos que eran naturales de Río de Janeiro y he concluido el estudio con la genealogía de los caballeros de Pernambuco, que ahora estoy presentando.

---

(3) VIGNAU, V., y UHAGÓN, F. R.: Índice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Santiago desde el año 1501 hasta la fecha. Madrid, 1901 e IDEM: Índice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Calatrava, Alcántara y Montesa desde el siglo XVI hasta la fecha. Madrid, 1903.



Los expedientes de pruebas de ingreso que los caballeros realizaron para vestir el hábito de alguna de estas Órdenes Militares, contienen gran cantidad de datos para la reconstrucción de la genealogía e historia familiar de los pretendientes. Los informantes del *Consejo de Órdenes*, a través de los interrogatorios que realizaban a diferentes testigos más o menos cercanos al pretendiente, y a través de la comprobación que realizaban de la nobleza y limpieza de sangre de varias generaciones, dejaron plasmados importantes datos para conocer el origen y evolución de estas familias. Las pruebas realizadas a aquellos que habían nacido fuera del territorio peninsular, por la dificultad que entrañaba la comprobación de la documentación referente a sus familias y la entrevista que se realizaba a diferentes personas cercanas al pretendiente, solían ser menos rigurosas que las de aquellos caballeros que ingresaron a alguna de estas Órdenes y cuyas líneas paterna y materna se habían desarrollado en España. Este hecho queda demostrado en el caso de los dos caballeros naturales de Río de Janeiro, que se han estudiado previamente, cuya línea paterna era originaria de Baeza, en Jaén y la materna era de origen portugués, y del mismo modo se manifiesta en tres expedientes de caballeros que se estudiarán a continuación, que aunque naturales durante varias generaciones de la villa de Pernambuco (4) en el Brasil, eran originarios por ambas líneas del territorio peninsular.

El estudio de esta familia presenta un especial interés, ya que existió en la misma un destacado caso de endogamia. Durante varias generaciones, los matrimonios estuvieron formados por primos hermanos que contrajeron matrimonio entre sí con dispensa papal, de tal forma que solamente existieron en la misma familia dos apellidos: Mendoza y Saravia. A tra-

---

(4) MASSON DE MORVILLIERS, R.: *Encyclopedia méthodica*. Tomo III. Madrid, 1792, p. 318. «Villa de Pernambuco» se refiere a Olinda, fundada en 1535 por Duarte Coelho Pereira y sede de la capitanía de Pernambuco hasta que fue incendiada por los neerlandeses en 1631, transfiriéndose dicha sede a Recife.



vés de esta estrategia endogámica, pudieron conservar puras sus raíces castellanas frente a la diversidad cultural que existía en Brasil durante los siglos XVI y XVII, al convivir en el mismo territorio pueblos de origen, costumbres y religiones diferentes.

Este estudio refleja también la gran devoción que tuvo la familia Mendoza Saravia por San Benito y por la Orden de Calatrava, evidenciada por los hábitos de caballero que recibieron D. Manuel de Mendoza Saravia y sus tres hijos: D. Bartolomé, D. Jerónimo y D. Fernando, y por los hábitos de religiosas de Calatrava del Convento de la Concepción Real de esta Orden situado en Madrid que recibieron sus cuatro hijas D<sup>a</sup> Elena, D<sup>a</sup> Serafina, D<sup>a</sup> Violante y D<sup>a</sup> Manuela Mendoza Saravia.

#### CONTEXTO HISTÓRICO

Las generaciones estudiadas se desarrollaron durante la *Unión Ibérica* (1580-1640), cuando Brasil pasó a formar parte de la Corona española, y durante la invasión neerlandesa en esta colonia que tuvo lugar en el marco de la *Guerra de los Ochenta años* (1568-1648), entre España y los Países Bajos.

En la época de dominación filipina, los funcionarios portugueses y los hidalgos continuaron administrando el imperio colonial portugués (5). La capitanía de Pernambuco era el segundo núcleo de población más importante y tras la capitanía de San Vicente, es donde se establecieron las plantaciones de caña de azúcar, siendo ya a fines de siglo XVI, junto con Bahía, la principal productora de este cultivo. En la década de 1580 ya funcionaban en Pernambuco 66 ingenios de azúcar, año en

---

(5) BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA: R/39976: *Patente dos priuilegios perpetuos: graças & mercés de que el Rey Dom Philippe primeiro deste nome, nosso senhor fez mercé a estes seus Reynos & Senhorios de Portugal quando nelles foi leuantado por Rey em as Cortes solemnes de todos os tres Estados que se fizerão em a Villa de Tomar*. Sin fecha.



que esta capitania quedó asolada por la sequía y la población fue víctima del hambre. Estos ingenios producían anualmente 200.000 arrobas de azúcar y reunían, según el jesuita José de Anchieta, 10.000 de los 14.000 esclavos negros que existían en Brasil. En esta misma época, la población de esta colonia era de unos 57.000 habitantes, contando Olinda con cerca de 500 (6). Para favorecer el desarrollo del cultivo de la caña de azúcar y su expansión, la Corona otorgó a los productores privilegios y beneficios fiscales. La mano de obra nativa, fue sustituida en grandes cantidades desde fines del siglo XVI y el tráfico de esclavos aumentó debido al desarrollo de estas plantaciones.

Las guerras neerlandesas en Brasil tuvieron como motivo el control de la producción azucarera. Portugal y los Países Bajos habían mantenido durante largo tiempo importantes relaciones comerciales, pero éstas se vieron afectadas por la unión de Portugal al Imperio español, tras la muerte del rey D. Sebastián. En 1591 Felipe II prohibió a las embarcaciones extranjeras comerciar con Brasil y la entrada de extranjeros en esta colonia, pero la amenaza del ataque corsario estaría siempre presente en sus aguas.

Los barcos neerlandeses comenzaron a sufrir embargos en puertos peninsulares debido a las medidas restrictivas impuestas por Madrid, que afectaron a productos de primera necesidad para los Países Bajos, especialmente la sal de Setúbal. Desde principios del siglo XVII los neerlandeses comenzaron a colonizar y comerciar con Asia y América, chocando con los intereses españoles y portugueses. El azúcar brasileño pasó a estar controlado por los holandeses, especialmente por los judíos que, huidos de la Península Ibérica, habían pasado a Ámsterdam y actuaban en este sector en el marco de la colonización del nordeste brasileño. Es desde 1601 cuando la presencia judía comienza a ser más importante en Brasil, ya que en este año, Felipe III de España concede licencia para que los

---

(6) FERREIRA, O. L.: *500 anos de História do Brasil*. Brasília, 2005, pp. 61-62.



judíos comercien libremente con las colonias portuguesas y el Gobierno de Portugal autoriza a los conversos a dejar el país donde estaban siendo perseguidos por la Inquisición, pero en 1610 esta licencia real fue derogada (7). Las prohibiciones impuestas a los Países Bajos por el Gobierno de Felipe III para comerciar en Brasil continuaron en los siguientes años, no permitiendo a los barcos extranjeros atracar en los puertos de esta colonia y en otras posesiones de Portugal.

Durante la *Tregua de los Doce años* (1609-1621), entre España y los Países Bajos, tuvo lugar una revitalización de las actividades comerciales, surtiendo el azúcar brasileño los mercados neerlandeses y siendo transportadas desde Brasil de 40 a 50 mil cajas de este producto. Al reiniciarse la guerra, los neerlandeses atacaron Bahía y Pernambuco, ataque dirigido por la *Compañía de las Indias Occidentales* (8).

Para el fin de la tregua y el comienzo de los conflictos, los Países Bajos ya tenían un amplio conocimiento de las condiciones sociales, geográficas y económicas del nordeste brasileño. El sistema económico y social que se desarrolló en este territorio giró en torno al cultivo del azúcar, basándose en el monocultivo, en el sistema esclavista para su explotación y en los latifundios.

En 1621 Felipe IV expresó al Inquisidor Fernão Martins Mascarenhas la necesidad de establecer en Brasil un Tribunal de la Inquisición, y en 1622 el monarca ordenó su establecimiento. Sin embargo, el *Consejo General del Santo Oficio* en Portugal declaró que su instalación era difícil y en 1624 se prohibió a los judíos y conversos vender sus productos en las colonias de Portugal. En 1625 partió para Brasil la escuadra luso-española al mando de D. Fadrique Álvarez de Toledo y Osorio, Capitán General de la Armada y del Reino de Portugal, marqués de Villanueva de Valdueza, compuesta por 52 navíos y 12 mil hombres para luchar contra los neerlandeses, desembarcando en Bahía y expulsando a los mismos.

---

(7) *Ibidem*, pp. 73 y 81.

(8) CABRAL DE MELLO, E. (org.): *O Brasil holandés*. São Paulo, 2010, pp. 11-14.



Para fines de la década de 1620 existían en Pernambuco 100 ingenios de azúcar de los 230 que había en Brasil (9). Olinda fue conquistada por los neerlandeses el 16 de febrero de 1630, y destruyeron e incendiaron una parte de la villa abandonando la misma el 24 de noviembre de 1631. Este año había llegado a Bahía la expedición de Antonio de Oquendo enfrentándose al enemigo el 12 de septiembre a la altura de la Bahía de la Traición, vencién-dole y consiguiendo desembarcar a sus hombres para socorrer a los pernambucanos.

Los neerlandeses dominaron el nordeste brasileño entre estos años. Evaldo Cabral de Mello indica tres periodos diferenciados durante esta época. El primero abarca desde 1630 cuando se produce la toma de Olinda hasta 1637, y corresponde a la *Guerra de Resistencia* cuando los neerlandeses dominaron toda la zona comprendida entre Ceará y São Francisco. Para 1630 existían 121 ingenios en Pernambuco, pero su producción se mantuvo en decadencia hasta 1637.



Vista de Olinda, c. 1630. Grabado de Daniel Meisner en *Sciographia Cosmica*, Paulus Fürst, Nüremberg, 1638.

(9) SALVADOR, V. de: *Historia do Brasil*. Rio de Janeiro, 1888.



El segundo periodo comprende de 1637 a 1645, cuando se desarrolló el gobierno del conde Johan Maurits van Nassau-Siegen y corresponde a un periodo de relativa paz y prosperidad para el gobierno neerlandés. En 1640 se produjo la restauración portuguesa, iniciándose en este país el gobierno de la dinastía Braganza, con el rey D. João IV, y finalizó el dominio español en Brasil.

El tercer periodo de presencia neerlandesa se sitúa entre junio de 1645 y enero de 1654 cuando tuvo lugar la *Guerra de Restauración* que finalizó con la *Capitulación de Recife*, retirándose las últimas tropas extranjeras y produciéndose el fin de la dominación de los Países Bajos en Brasil. En 1654 los neerlandeses fueron expulsados de Olinda y comenzó la reconstrucción de esta villa, pero hasta esta fecha la producción azucarera de Pernambuco fue declinando.

Desde que los neerlandeses comenzaron sus ataques a la capitanía de Pernambuco, se produjo el incendio y saqueo de numerosos ingenios, muchos de los cuales fueron abandonados por sus dueños. Tras la restauración y durante el periodo de reconstrucción de la sociedad y de la economía de Pernambuco, tuvo lugar el choque entre los dueños de los ingenios y de las propiedades que habían sido confiscadas por los neerlandeses y los nuevos propietarios que sucedieron en la posesión de estos ingenios. Según Cabral de Mello, de los 149 ingenios que existían en las capitanías de Pernambuco, Itamaracá, Paraíba y Rio Grande, 65 de ellos —es decir, un 46%— fueron abandonados por sus propietarios, confiscados y vendidos por las autoridades neerlandesas entre 1637 y 1638.

Los primeros ingenios de azúcar fueron confiscados en 1637. En la capitanía de Pernambuco, 47 de los 107 ingenios existentes —es decir más de dos tercios de los ingenios— fueron confiscados y la coacción fue el principal motivo del éxodo de los grandes propietarios. Los ingenios abandonados pasaron después a manos de particulares neerlandeses, judíos y luso-brasileños, mediante venta realizada por la Compañía de



las Indias Occidentales (10). Fueron años en los que hubo fuertes choques entre el sistema colonial brasileño y la pretensión neerlandesa de imponer sus propias instituciones.

Después de la ocupación de Pernambuco, la mayor parte de los representantes de la nobleza de tierra pernambucana fueron a Bahía y se dedicaron a actividades agrícolas, emparentando con otras importantes familias, y también ingresaron al ejército o en la burocracia colonial. Otros señores de ingenio pasaron a la Península Ibérica, recibiendo compensaciones y entrando en el servicio militar y en la Administración, obteniendo encomiendas para sus hijas religiosas y hábitos de alguna Orden Militar por sus servicios a la Corona.

#### METODOLOGÍA

En el incendio de Olinda de 1631 desapareció mucha documentación que pudiera servir para la reconstrucción de la historia de esta familia y por ello, ésta se ha realizado principalmente, en base a expedientes conservados en el Archivo Histórico Nacional, en Madrid. En primer lugar citaré los expedientes de pruebas para la concesión del título de Caballero de Calatrava que realizaron en la Corte los tres caballeros naturales de Pernambuco, en los años 1639 y 1645. Éstos eran D. Manuel de Mendoza y sus dos hijos, D. Bartolomé y D. Jerónimo de Mendoza (11). Ha sido también analizado un cuarto expediente de pruebas de ingreso a esta Orden que realizó en 1647 D. Fernando de Mendoza y Mendoza, también hijo de D. Manuel que, sin embargo, había sido bautizado en Madrid (12).

---

(10) CABRAL DE MELLO, E.: *Olinda restaurada*. São Paulo, 1975, pp. 249-260.

(11) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1624; AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1620 y AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1618.

(12) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1619. Este documento está erróneamente catalogado como «Mendoza y de Mendoza Saravia y Menagen, Fernando de».



Además, han sido estudiados los expedientes de pruebas para ingresar como religiosas en el Convento de la Concepción Real de la Orden de Calatrava en Madrid de las cuatro hermanas: D.<sup>a</sup> Elena, D.<sup>a</sup> Serafina, D.<sup>a</sup> Manuela y D.<sup>a</sup> Violante de Mendoza Saravia, en los años 1632 y 1635 (13), que eran hermanas de D. Bartolomé, D. Jerónimo y D. Fernando e hijas de D. Manuel. Asimismo se han consultado los libros de bautismo de esta época de la parroquia de San Martín, en Madrid (14).

Se han tenido en cuenta también, algunas fuentes literarias holandesas y portuguesas elaboradas en el siglo xvii, donde se realizan descripciones de tipo geográfico, económico y social del nordeste brasileño, que son de inestimable ayuda para situar en contexto a la familia estudiada. Estas fuentes fueron compiladas por el historiador brasileño Evaldo Cabral de Mello y publicadas en su obra: *O Brasil holandês (1630-1654)* (15).

Por la información que nos proporcionan estas fuentes se han podido reconstruir varias generaciones de esta familia y conocer a grandes rasgos sus orígenes en España, su establecimiento y desarrollo en Brasil desde el inicio de la *Unión Ibérica* y su regreso y asentamiento en la Corte española tras el fin de la tregua entre España y los Países Bajos. La falta de muchos documentos originales, sobre todo de partidas sacramentales, es la causa de que algunas fechas hayan sido indicadas de modo aproximado y que se hayan calculado a partir de la información proporcionada por algunos testigos. Los testigos que fueron interrogados en las pruebas para ingresar a la Or-

---

(13) AHN: OM-RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP. 209;  
AHN: OM-RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP. 211;  
AHN: OM-RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP. 210 y  
AHN: OM: RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP. 212.

(14) ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE MADRID (en adelante: AHDM): *Libro 9º de Bautismos* (1621-1626) y *Libro 10º de Bautismos* (1627-1632).

(15) La edición consultada fue publicada en São Paulo, en el año 2010. En su obra, el término «Holanda» designa a todas las Provincias Unidas de los Países Bajos, como era costumbre en el siglo xvii.



den de Calatrava eran naturales de Olinda en algunos casos, en otros del Reino de Portugal y otros testigos habían estado en la provincia del Brasil, y por esa razón conocían a la familia Mendoza Saravia. Todos ellos fueron interrogados en la Corte. De esta manera se ha podido formar el siguiente árbol genealógico que muestra la línea paterna:



Presentaré a la familia partiendo del capitán D. Manuel de Mendoza y Saravia, y de su esposa D.<sup>a</sup> María de Mendoza, continuando después con sus antepasados y sus descendientes.

#### LA FAMILIA MENDOZA SARAVIA DE PERNAMBUCO, BRASIL

El capitán D. Manuel de Mendoza Saravia era natural de Pernambuco y tenía unos 50 años de edad cuando realizó en Madrid las pruebas para ingresar a la Orden de Calatrava, por lo que habría nacido hacia 1589 (16). Era hidalgo de la Casa Real e hijo legítimo del capitán D. Antonio de Mendoza y de su legítima mujer D.<sup>a</sup> Ana de Saravia, que eran primos hermanos y también naturales de Pernambuco, así como lo habían sido sus abuelos paternos, D. Gonzalo de Mendoza y D.<sup>a</sup> Antonia de Saravia y los maternos, D. Jerónimo de Saravia y D.<sup>a</sup> Ana de Mendoza.

Los padres de D. Manuel eran primos hermanos por ambas líneas y habían contraído matrimonio con dispensa, por lo que el pretendiente solamente tenía los apellidos Mendoza y Sara-

(16) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1624.



via, apellidos notorios, de los más cualificados y nobles en la tierra de Pernambuco. Nos encontramos ante un representativo caso de endogamia, ya que los hermanos D. Gonzalo y D.<sup>a</sup> Ana de Mendoza, habían casado con sus primos hermanos Antonia de Saravia y D. Jerónimo de Saravia, hermanos también.

D. Manuel casó en Olinda con su prima hermana D.<sup>a</sup> María de Mendoza, siendo ella también natural de esta villa. De este matrimonio nacieron, al menos, 7 hijos conocidos: D. Jerónimo, D. Bartolomé, D. Fernando, D.<sup>a</sup> Elena, D.<sup>a</sup> Serafina, D.<sup>a</sup> Violante y D.<sup>a</sup> Manuela. Los padres de D.<sup>a</sup> María de Mendoza eran el Maese de Campo Domingo de Saravia y D.<sup>a</sup> Francisca de Mendoza (17), también naturales de Pernambuco y también primos hermanos.

D. Manuel y todos sus ascendientes eran hijosdalgo de sangre a fuero de España y como tal habían ejercido en Pernambuco los oficios que se reservaban a los nobles como jueces y vereadores, que en Castilla equivalían a alcaldes ordinarios y regidores. D. Manuel había entrado en la Santa Casa de la Misericordia de Olinda en el estado de los nobles en 1609, y sus hermanos, padres y abuelos habían siempre pertenecido a este mismo estado. D. Manuel, su padre el Capitán Antonio de Mendoza, y su abuelo materno el Maese de Campo Domingo de Saravia, fueron en Pernambuco proveedores y secretarios de la Santa Cofradía de la Misericordia, oficios que solamente eran servidos por los hijosdalgo notorios. Siempre se habían tratado como nobles, con mucho lucimiento, sustentándose de las rentas de su hacienda y ni ellos ni sus criados habían tenido oficios que no se correspondieran con su estado. Todos los ascendientes habían sido poderosos en haciendas y casas con criados y esclavos y formaban parte de la gente más rica e importante de Pernambuco.

Según una descripción de Olinda realizada por Frei Manuel Calado do Salvador, que vivió en aquella villa en tiempos de la conquista neerlandesa, podemos apreciar la riqueza que existía en ella:

---

(17) También apellidada Pereira, tal y como aparece en los expedientes de las monjas de Calatrava citados anteriormente.



«[...] Era aquella república antes de la llegada de los holandeses la más deliciosa, próspera, abundante y no sé si me adelantaré mucho si dijera la más rica de cuantas ultramarinas el reino de Portugal tiene bajo su corona y cetro. El oro, la plata eran sin número y casi no se estimaba; el azúcar tanto que no había embarcaciones para cargarlo, que entrando cada día y saliendo de su puerto grandes flotas de naos, navíos y carabelas y andando las embarcaciones encontrándose unas con las otras, de tal manera que los pilotos hacían mimos y regalos a los señores de ingenio y labradores para que les diesen sus cajas, no se podía dar salida a lo mucho que había. Las delicias de provisiones y licores eran todos los que se producían tanto en el Reino como en las islas. El fausto y aparato de las casas era excesivo, porque por muy pobre y miserable se tenía servicio de plata. Los navíos que venían de arribada o robados del Perú descargaban allí lo mejor que traían. Las mujeres andaban tan elegantes y con tanto gasto que no se contentaban con los tafetanes, muarés, terciopelos y otras sedas, sino que se atrevían con telas finas y ricos brocados; y eran tantas las joyas con que se adornaban que parecían vertidas en sus cabezas y gargantas las perlas, rubís, esmeraldas y diamantes. Los hombres, no había adornos caros de espadas y puñales ni vestidos de nueva invención con los que no se adornasen; los banquetes cotidianos, las escaramuzas y los juegos de cañas se ordenaban en cada fiesta. Todo eran delicias y no parecía esta tierra sino un retrato del paraíso terrenal [...]» (18).

Los padres y abuelos de D. Manuel fallecieron en Pernambuco; su padre hacia 1619, cuando D. Manuel todavía se encontraba en Olinda y su madre hacia 1627, cuando él ya estaba en España. Sus abuelos paternos, D. Gonzalo de Mendoza y D.<sup>a</sup> Antonia de Saravia habían también fallecido en Pernambuco, aunque les había conocido poco, tanto a su abuela que

---

(18) CALADO DO SALVADOR, M.: *O valeroso Lucideno ou triunfo da liberdade*, Recife, 1942, pp. 18-21. Citado en CABRAL DE MELLO, E.: *O Brasil holandés*. São Paulo, 2010, pp. 44-45. La traducción al español es de mi autoría.



falleció hacia fines de 1500, como a su abuelo que falleció a comienzos de 1600, siendo D. Manuel muy niño. Sus abuelos maternos, D. Jerónimo de Saravia y D.<sup>a</sup> Ana de Mendoza, también habían fallecido en Pernambuco, él hacia 1610 y ella dos años después.

Los primeros antepasados que habían ido al Brasil, fueron sus bisabuelos a fines del siglo XVI. Por lo tanto, según el genealogista Antonio Borges da Fonseca, que clasificó a las familias nobles pernambucanas entre antiguas y modernas, dependiendo de si hubiera llegado el primer ascendiente a la capitania antes de la ocupación neerlandesa o después de la restauración, la familia Mendoza Saravia correspondería a las familias antiguas. Así lo declaró un testigo en las pruebas que D. Manuel realizó para ingresar a la Orden de Calatrava:

«Dice que los dichos sus bisabuelos fueron al Brasil y a Pernambuco cuando se conquistó aquella provincia y que a oydo decir fueron de las montañas de Burgos, pero que en particular no se acuerda de qué lugar porque aunque este declarante tenía algunos papeles en Pernambuco se le perdieron quando el enemigo tomo el Brasil. Que no sabe si se embarcaron en Portugal, o en otro puerto de Castilla, pero que no fueron naturales de Portugal ni vivieron en aquel Reino» (19).

Otros testigos declararon en la misma línea sobre el origen de los ascendientes de D. Manuel:

«[...] dixo que oyó decir en Pernambuco que los ascendientes de D. Manuel descendieron hacia Vizcaya de las montañas [...]» (20).

Los hermanos de D. Manuel eran D. Juan, D. Gaspar, D. Domingo de Mendoza y D. Antonio Pinto de Mendoza. D. Domingo de Mendoza era hidalgo de la Casa Real y su hijo, D.

---

(19) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1624, fol. 5 vº.

(20) *Ibidem*, fol. 7 vº.



Jacinto de Mendoza, ostentaba el hábito de Cristo y era mozo hidalgo de la Casa Real. Otro hermano de D. Manuel, D. Antonio de Mendoza, había sido proveedor de la Santa Casa de la Misericordia de la ciudad de La Paragua donde también había sido alcalde y regidor algunos años.

Uno de los hermanos de D. Manuel llevaba el apellido Pinto, y por ello hubo ciertas sospechas de que esta familia no fuera limpia de sangre, ya que en Pernambuco había gente apellidada Pinto, algunos de ellos limpios y nobles, pero otros no lo eran. La razón por la que su hermano se apellidaba Pinto era porque había heredado de su padrino un ingenio de azúcar situado en La Pereira (21), y por eso había tomado este apellido:

«porque una persona que le sacó de pila le dexo su hacienda y oy llaman el ingenio de açucar que le dexo la hacienda de Pinto» (22).

Sin embargo, la limpieza de sangre de esta familia estaba demostrada por los actos positivos presentados. Además D. Bartolomé Ferrera de Saravia o Saravia de Herrera, primo hermano de D. Manuel, había sido inquisidor y gobernó durante muchos años la jurisdicción eclesiástica en Pernambuco, y D. Pedro de Mendoza, primo hermano del capitán Antonio de Mendoza, padre de D. Manuel, había sido inquisidor de la Inquisición Suprema de Lisboa y había ido a visitar Brasil donde en Pernambuco realizó el auto de fe (23). Además, D.

---

(21) A Pereira era un lugar situado a 20 leguas de Olinda.

(22) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1624, fol. 16 rº.

(23) El Santo Oficio de la Inquisición actuó en Brasil entre 1591 y 1595, y en Pernambuco entre 1593 y 1595. El 24 de septiembre de 1593 llegó a Olinda. El Visitador del Santo Oficio en Brasil, fue Heitor Furtado de Mendonça y en Olinda tuvieron lugar dos autos de fe el 9 de octubre de 1594 y el 10 de septiembre de 1595. Véase: GONSÁLVES DE MELLO, J.A.: «Um tribunal da Inquisição em Olinda, Pernambuco (1594-1595)». *Revista da Universidade de Coimbra*, vol. 36 (1991), pp. 369-374. Existió un tribunal de la Inquisición en Olinda, para juzgar culpas menores que exigiesen solamente abjuración de levi, según los procesos originales juzgados en Olinda existentes en el registro de la Inquisición en Lisboa, localizado en el Archivo Nacional Torre do Tombo.



Manuel, como veremos más adelante, tuvo cuatro hijas que eran monjas profesas en el Convento de la Concepción Real de Calatrava, de Madrid.

D. Manuel había arrendado junto con otras personas en Pernambuco los diezmos eclesiásticos que le tocaban a S.M. por bula apostólica y pagaba el sueldo de los presidios, hecho que según un testigo no le restaba calidad ya que:

«Don Manuel Sarabia había arrendado los diezmos que pertenecen a Su Majestad, pero que por este asiento o arrendamiento, no se pierde ni menoscaba, ni se dexaria de dar en la corona de Portugal qualquier auito por este respecto, sin que fuese necesario dispensación, pero que de ordinario no hacen estos arrendamientos los nobles sino los mas adinerados» (24).

El capitán Manuel de Mendoza y sus antepasados sirvieron a la Corona española en la guerra, con sus haciendas y su gente. Su actuación fue destacada cuando fue tomada la Bahía de Todos los Santos (25), asistiendo con su persona, familia y esclavos en su defensa, ayudando a hacer trincheras y prestando toda su ayuda junto al gobernador de Pernambuco, Matías de Albuquerque (26).

D. Manuel de Mendoza y su mujer D.<sup>a</sup> María de Mendoza, salieron de Pernambuco a Madrid hacia 1623, tras el fin de la tregua entre España y los Países Bajos, con sus hijos: D. Jerónimo, D. Bartolomé, D.<sup>a</sup> Elena y D.<sup>a</sup> Serafina, y al llegar a Madrid, bautizaron a D. Fernando. Regresó después D. Manuel con D.<sup>a</sup> María a Pernambuco y nacieron allí sus dos últimas hijas, D.<sup>a</sup> Violante y D.<sup>a</sup> Manuela, hacia 1625 y 1626, fecha en que volvieron definitivamente a España.

Los tres hijos varones de D. Manuel recibieron, como su padre, el hábito de caballero de Calatrava. D. Bartolomé, lo

---

(24) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1624, fol. 13 r<sup>o</sup>.

(25) Situada cerca de la ciudad de São Salvador. Fue asaltada por los neerlandeses en 1624 y recuperada en 1625.

(26) AHN: OM-RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP. 209 y EXP. 210.



recibió en 1645 (27). Natural de Olinda, en Pernambuco, era también hidalgo de la Casa Real y debió nacer hacia 1623 ya que los testigos declarantes en las pruebas para recibir este hábito indican que tenía unos 22 años en el momento de realizarlas. D. Jerónimo, natural también de esta villa lo recibió igualmente en 1645 (28), teniendo unos 24 años de edad, por lo que debió nacer hacia 1621. D. Fernando, recibió su hábito en 1647 (29). Fue el único de los hijos que fue bautizado en Madrid, en la parroquia de San Martín, el 8 de enero de 1623 (30).

Las cuatro hijas de D. Manuel, siguiendo la devoción familiar por la Orden de Calatrava, ingresaron en el Convento de la Concepción Real de esta Orden, situado en Madrid. D.<sup>a</sup> Serafina lo hizo en 1632 (31), junto a su hermana D.<sup>a</sup> Elena (32). La primera había nacido hacia 1618 y la segunda hacia 1619. Por ello, Serafina tenía unos 14 años y Elena cerca de 13 cuando ingresaron en el convento. D.<sup>a</sup> Manuela lo hizo en 1635 (33) teniendo unos 8 ó 9 años de edad, al mismo tiempo que D.<sup>a</sup> Violante (34), que tendría unos 10. Las cuatro hermanas habían nacido en Pernambuco. Para ser recibidas en el convento estas dos últimas hermanas, se concertó la dote en 3.000 ducados para las dos más alimentos y propinas y demás derechos de sacristía (35).

#### CONSIDERACIONES FINALES

Desde el descubrimiento de Brasil y durante el siglo XVI, diferentes grupos fueron conformando la sociedad de esta co-

(27) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1618.

(28) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1620. El rey le había concedido el hábito de Santiago, pero por la gran devoción que tenía a San Benito decidió mudarse al hábito de Calatrava.

(29) AHN: OM-CABALLEROS\_CALATRAVA, EXP. 1619.

(30) AHDM: Parroquia de San Martín. *Libro 9º de Bautismos*, fol. 280 vº.

(31) AHN: OM-RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP. 211.

(32) AHN: OM-RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP. 209.

(33) AHN: OM-RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP. 210.

(34) AHN: OM-RELIGIOSAS\_CALATRAVA, EXP.212.

(35) *Ibidem*.



lonia. Las clases más modestas, formadas por labradores y burgueses, junto con prisioneros desterrados y prófugos procedentes de Portugal, se unieron a los indios y a los esclavos africanos. También llegaron de la Península Ibérica personas de más alto nivel, clases educadas e instruidas que desempeñaron cargos de más importancia, entre las cuales se encontraban hidalgos representantes de la nobleza.

Los ingenios azucareros fueron instalados en el nordeste brasileño por miembros de la nobleza o por personas con patrimonio suficiente para llevar a cabo el proyecto de la colonización. La nobleza de la tierra fue poco a poco configurándose entre la élite formada por los primeros pobladores dedicados con su patrimonio a explotar la riqueza agrícola y ganadera, los funcionarios de la alta Administración y los hidalgos, estableciendo entre ellos alianzas matrimoniales. Esta nobleza, de origen ibérico se encontraba en la cumbre de la sociedad colonial.

El cultivo de la caña de azúcar y la instalación de ingenios en Pernambuco fue la principal actividad económica que monopolizaba la nobleza de la tierra. Aparte de esta actividad económica y la vida familiar que giraba dentro de sus propiedades, los señores de ingenio participaron en operaciones militares, defendiendo el nordeste brasileño ante los ataques de neerlandeses, franceses e ingleses, y de las ofensivas indígenas que atentaban contra la Corona y contra la religión católica. A su vez, la nobleza de la tierra controlaba los poderes municipales.

La familia Mendoza Saravia es un caso representativo de las familias nobles de origen castellano que existían en Brasil en la época de la Unión Ibérica y que desarrollaron varias de sus generaciones en este territorio. Esta familia gozó de gran prosperidad en Pernambuco y sufrió las invasiones neerlandesas a esta capitanía. Sus miembros fueron fieles a la Corona española y lucharon contra el enemigo para mantener sus territorios con los medios humanos y económicos que tenían a su alcance.

Fue en la capitanía de Pernambuco donde los valores aristocráticos se mostraron en Brasil más consolidados, basando



su estructura socio-económica en un sistema agrícola, patriarcal y esclavista. Las bases sobre las que la familia Mendoza Saravia se desarrolló en Pernambuco, muestran los principios que regían a la nobleza de la tierra brasileña en la época colonial. Ser propietario de esclavos y tierras eran los signos principales de diferenciación social y era una demostración del prestigio y nobleza de las familias. Los señores de ingenio transmitían a través de su modo de vida, una imagen de poder y ostentación y pretendían trasladar el modo de vida de los hidalgos castellanos o portugueses a la colonia. En Pernambuco, las grandes familias se mostraban con gran lucimiento, ya que a la costa de esta capitania llegaban frecuentemente los productos de lujo procedentes de otros continentes, que podían ser fácilmente adquiridos por las élites. Esta vida de ostentación, reflejo de la fortuna obtenida en los ingenios de azúcar causaba respeto y admiración al resto de los pobladores de la capitania, quienes veían en la nobleza de la tierra la meta de sus aspiraciones.

La familia significaba el eje sobre el que giraba la vida de la nobleza de la tierra, donde la supervivencia del linaje se trataba de asegurar frecuentemente por medio de los matrimonios endogámicos. Por esa razón, en Pernambuco y entre las familias señoriales, la endogamia fue una estrategia seguida para mantener la pureza de su sangre. Estos señores de ingenio, que unidos por la sangre, mantenían en Brasil los valores de la nobleza peninsular pusieron en práctica los principios presentes en la sociedad española de los siglos XVI y XVII sobre la fuerza de la sangre, al considerarla como transmisora de las cualidades de los antepasados y creer que una mayor pureza de la sangre, significaba una mayor calidad del linaje. La sangre era un principio de diferenciación social y no debía ser mezclada con elementos extraños. Entre las élites de origen castellano existió un interés por mantener los valores que sustentaban a la nobleza española, viajando en muchos casos al Brasil con sus esposas y estableciendo uniones entre sus descendientes. Esta práctica endogámica permitió también conservar la pureza de la fe católica, frente a la variedad de reli-



MARÍA INÉS OLARAN MÚGICA

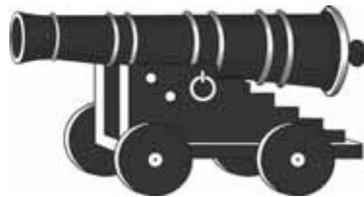
giones que existían en la capitanía de Pernambuco, como eran la católica, la protestante, la judía y las expresiones religiosas de los habitantes de origen africano e indígena y por último, fue una estrategia seguida para mantener y aumentar los bienes y ascender socialmente.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BAERS, J.: *Olinda conquistada*. IBRASA. São Paulo, 1978.
- BORGES DA FONSECA, A. J. V.: *Nobiliarquia pernambucana*. Rio de Janeiro. Biblioteca Nacional, 1935.
- CABRAL DE MELLO, E.: *Olinda Restaurada*. Rio de Janeiro. Editora Forense-Universitária, 1975.
- CABRAL DE MELLO, E. (org.): *O Brasil holandês*. São Paulo, Penguin Classics, 2010.
- CORRÊA DE OLIVEIRA, P.: «En el Brasil colonial, en el Brasil imperial y en la República brasileña: génesis, desarrollo y ocaso de la Nobleza de la Tierra». *Nobleza y élites tradicionales análogas en las alocuciones de Pío XII al Patriciado y a la Nobleza romana*. Madrid. Edit. Fernando III el Santo, 1993, pp. 159-202.
- FERREIRA, O. L.: *500 anos de história do Brasil*. Brasília. Senado Federal, 2005.
- FREIRE, G.: *Casa Grande y Senzala: introducción a la historia de la sociedad patriarcal en el Brasil*. Caracas. Biblioteca Ayacucho, 1977.
- GONSÁLVES DE MELLO, J. A.: «Um tribunal da Inquisição em Olinda, Pernambuco (1594-1595)». *Revista da Universidade de Coimbra*, vol. 36 (1991), pp. 369-374.
- HERNÁNDEZ FRANCO, J., y MOLINA PUCHE, S.: «La sangre en la familia y su proceso socioinstitucional. Siglos XVI-XVII»: *Familias. Historia de la sociedad española (del final de la edad media a nuestros días)*. Madrid. Cátedra, 2011.
- MASSON DE MORVILLIERS, R.: *Encyclopedia méthodica*. Tomo I y Tomo III. Madrid. Imprenta de Sancha, 1792.
- MOTA, C. G., y LÓPEZ, A.: *Historia de Brasil*. Salamanca. Universidad de Salamanca, 2009.
- NIZZA DA SILVA, M. B.: *Ser nobre na colonia*. São Paulo. Editora UNESP, 2005.



- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, P.: *La familia en Iberoamérica 1550-1980*. Bogotá: convenio Andrés Bello, 2004.
- SANTAELLA, R.: *Brasil durante el gobierno español, 1580-1640*. Madrid. Fundación Histórica Tavera, 2000.
- SERRANO MANGAS, F.: *La encrucijada portuguesa. Esplendor y quiebra de la Unión Ibérica en las Indias de Castilla (1600-1668)*. Badajoz. Departamento de Publicaciones Diputación de Badajoz, 2001.
- VAINFAS, L. (dir.): *Dicionário do Brasil colonial (1580-1808)*. Rio de Janeiro. Editora Objetiva, 2000.
- VALLADARES, R.: «El Brasil y las Indias Españolas durante la sublevación de Portugal (1640-1668)». *Cuadernos de Historia Moderna*, n.º 14, (1993), pp. 151-172.
- VIGNAU, V., y UHAGÓN, F. R.: Índice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Santiago desde el año 1501 hasta la fecha. Madrid. Est. Tip. de la viuda e hijos de M. Tello, 1901.
- Índice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Calatrava, Alcántara y Montesa desde el siglo XVI hasta la fecha. Madrid. Est. Tip. de la viuda e hijos de M. Tello, 1903.



DEVISAS Y DEVISEROS DEL SOLAR  
Y VILLA DE VALDEOSERA

PEDRO LUIS BELTRÁN ONOFRE



CONSEJO REGULADOR  
DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS  
DE CALIDAD